

Pablo Nacach

“Hay que reivindicar el fútbol como juego”

El sociólogo Pablo Nacach (Buenos Aires, 1969) disecciona la realidad contemporánea a través de fenómenos como el fútbol o la publicidad. Su nuevo libro, *Ver y maquinar* (Anagrama), examina el nacimiento de una nueva sensibilidad en la era de lo que llama el “capitalismo de cristal”.

¿Qué lectura le inclinó por la sociología? ‘La llamada acumulación originaria’, capítulo XXIV de *El capital*, de Marx.

¿Y cuál recomendaría a alguien que quisiera iniciarse en esa disciplina? *La imaginación sociológica*, de Charles Wright Mills, y *Técnica y civilización*, de Lewis Mumford.

¿Cuál es la mejor demostración de la relación entre capitalismo e infantilismo? El reparto generalizado de información y mercancías, una suerte de *fort-da* freudiano llevado al paroxismo del esquizofrénico al que le entra todo, a pesar de sí mismo.

Añada un adjetivo calificativo (o dos) a las palabras móvil, iPad, dron. Ansiedad táctil; *Wunderblock* contemporáneo; guerra caníbal.

¿Por qué debemos tomarnos en serio el fútbol? Reivindicándolo como juego, porque como el partido de croquet de *Alicia...*, “afirma todo el azar y no cesa de ramificarlo en cada tirada” (Deleuze).

Vive entre Madrid y Barcelona, ¿cuál es el gran tópico en cada ciudad respecto a la otra? Madrid es una discoteca y Barcelona una postal (y viceversa).

¿Qué echa de menos de Argentina en España? *Diminutivizar* los nombres y apodos. Usar el “che” como coma. No tener que deletrear mi apellido.

¿Y al revés? La posibilidad de decir “me apetece estar solo” sin temor a sufrir terribles represalias.

¿De qué pensador lo ha leído todo? De Jesús Ibáñez. Y espero lograrlo pronto con Simone Weil y Ezequiel Martínez Estrada.

¿Y el próximo Cervantes? Antonio Ferrer.

